

¿Demasiado consumo en Japón? De la huella ecológica a los conceptos de mottainai y somatsu

Yu Shirai*

La huella ecológica compara el consumo humano de recursos naturales con la capacidad ecológica de la Tierra para regenerar dichos recursos.

En 2003, la huella ecológica mundial fue de 14.100 millones de hectáreas globales, es decir, 2,2 hectáreas globales por persona (una hectárea global es una hectárea con la capacidad mundial promedio para producir recursos y absorber los desechos). La aportación total del área productiva o biocapacidad, en 2003 fue de 11.200 millones de hectáreas globales o 1,8 hectáreas por persona.

Utilizando esta evaluación, es posible calcular cuántos planetas Tierra serían necesarios para sostener a toda la humanidad si cada persona llevase un estilo de vida determinado. Por ejemplo, según la Tabla 1, necesitaríamos 2,4 planetas Tierra para mantener a la humanidad si toda ella viviese como lo hacen los japoneses.

En Japón, el concepto de huella ecológica es ampliamente utilizado por las autoridades locales, las ONG y las organizaciones sin ánimo de lucro para sus investigaciones ambientales y el diseño de políticas. También está siendo

introducido en algunas escuelas del país, pues es una herramienta efectiva para explicar nuestro impacto ambiental sobre la naturaleza, así como para indicar que debemos reducir dicho impacto o déficit biológico.

El gobierno japonés también ha adoptado la huella ecológica como un indicador importante para conocer el impacto ambiental global/local incluyéndolo en el «Kankyo Hakusyo 2007», es decir, el libro blanco del medio ambiente que anualmente publica el Ministerio de Medio Ambiente, que incluye el

*Informe anual sobre medio ambiente y con un uso cíclico y razonable de materiales en Japón y el Informe anual sobre el medio ambiente en Japón.*¹

LA FILOSOFÍA JAPONESA DE CÓMO LLEVARSE BIEN CON LA NATURALEZA: MOTTAINAI

Actualmente, la gente es cada vez más conciente de que los recursos naturales son limitados e intenta pensar y actuar ecológicamente. Durante la era capitalista, hemos estado consumiendo enormes cantidades de alimentos, agua, reservas y energía. Sin embargo, nuestra eterna codicia nos lleva a continuar engegucidamente por ese camino, sin refrenar nuestro consumismo. ¿Es que no es posible pensar y actuar filosóficamente, desarrollándonos sin agotar los recursos?

* Estudiante en la Escuela de Medicina de la Universidad de Kanazawa, Japón. (yu.shirai@gmail.com).

¹The Ministry of the Environment in Japan, White Paper archives <http://www.env.go.jp/en/wpaper/>.

Tabla 1 Huella ecológica

	Huella ecológica por persona (gha/persona)	Biocapacidad (gha/persona)	Déficit/Sur plus ecológico (gha/persona)	Número de tierras necesarias para mantener la humanidad
Estados Unidos	9,6	4,7	-4,8	5,33
España	5,4	1,7	-3,7	3,00
Japón	4,4	0,7	-3,6	2,44
Mundo	2,2	1,8	-0,4	1,22
Afganistán	0,1	0,3	0,2	0,06

Fuente: WWF Living Planet Report 2006.²



Ilustración 1 Logo de la campaña MOTTAINAI³

Una de las soluciones tiene su origen en una palabra tradicional japonesa: MOTTAINAI.

Esta expresión se puso de moda a partir de que Wangari Maathai, receptora del Premio Nobel de la Paz en 2004, la utilizase relacionándola con el concepto de las 3 erres (reducir, reutilizar, reciclar).

En Japón, la gente lo usa con frecuencia para significar «derroche», «más de lo que alguien se merece» o «demasiado valioso, bueno y agradable para alguien». En suma, MOTTAINAI es el adjetivo que expresa un estado de subutilización de las potencialidades de algo o de alguien. Según el diccionario japonés Daijirin, MOTTAINAI hace referencia a «estado de despilfarro en el que no se hace un uso pleno del valor de las cosas».

² Disponible en http://assets.panda.org/downloads/living_planet_report.pdf.

³ Fuente: <http://www.mottainai.info/english/>

MOTTAINAI se refiere al respeto y al amor de las personas hacia lo material y a su aspiración por hallar una simbiosis con la naturaleza, agradeciendo sus dones. Este humilde adjetivo resume toda una concepción de una sociedad sostenible que logre actuar en armonía con el medio ambiente, incluso guiarse según las tres erres.

Otro término análogo sería SOMATSU, que significa «sin respeto», «malgastar imprudentemente» o «desatender». Cuando era un niño, mis abuelos acostumbraban decirme», *Si haces las cosas SOMATSU, tendrás que pagar por ello*», enseñándome a respetar y cuidar de mis juguetes y de los útiles escolares. Usaban las mismas palabras cuando dejaba comida en mi plato, «*¡Eso es tan MOTTAINAI! ¡No dejes que la comida sea SOMATSU!*»

A lo largo de toda su historia, el pueblo japonés ha buscado optimizar los recursos naturales, pues apreciamos los dones de la naturaleza y buscamos que las personas y la naturaleza puedan alcanzar un estado de reciprocidad. Como la Madre Tierra, la naturaleza es a lo que más se respeta en la cultura japonesa.

Reflexionemos por un momento en cada pequeña cosa que hacemos a lo largo de nuestras vidas, ¿Es MOTTAINAI?

MÁS INFORMACIÓN:

<http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=14054262>.

<http://www.mottainai.info/english/>.